

**ESCUELA
DE ECONOMÍA
Y NEGOCIOS**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN**

OEM - Observatorio de la Economía Mundial

BOLETÍN N° 30

Junio de 2016

EUROPA NO TERMINA DE DESPEGAR Y SE VA EL REINO UNIDO

Jorge Remes Lenicov

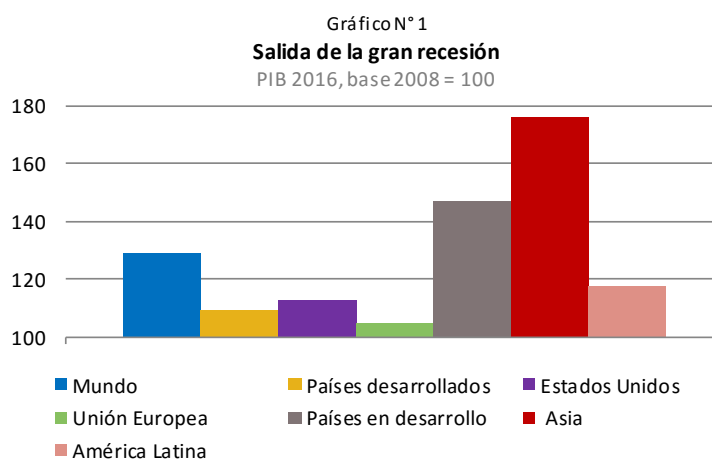
con la colaboración de Patricia Knoll y Anahí Viola

Europa no termina de despegar y se va el Reino Unido¹

Junio 2016

La evolución de la Unión Europea (UE) desde la gran crisis. Las diferencias internas.

Europa es la región que menos creció en el mundo después de la gran crisis de 2008. Su PIB en 2016 será apenas 4,6 % superior al de 2008 cuando el del mundo será 29 %, el de los PED 47 % y el de los EE.UU. 13 % más grandes.



Fuente: elaboración propia en base a datos de FMI

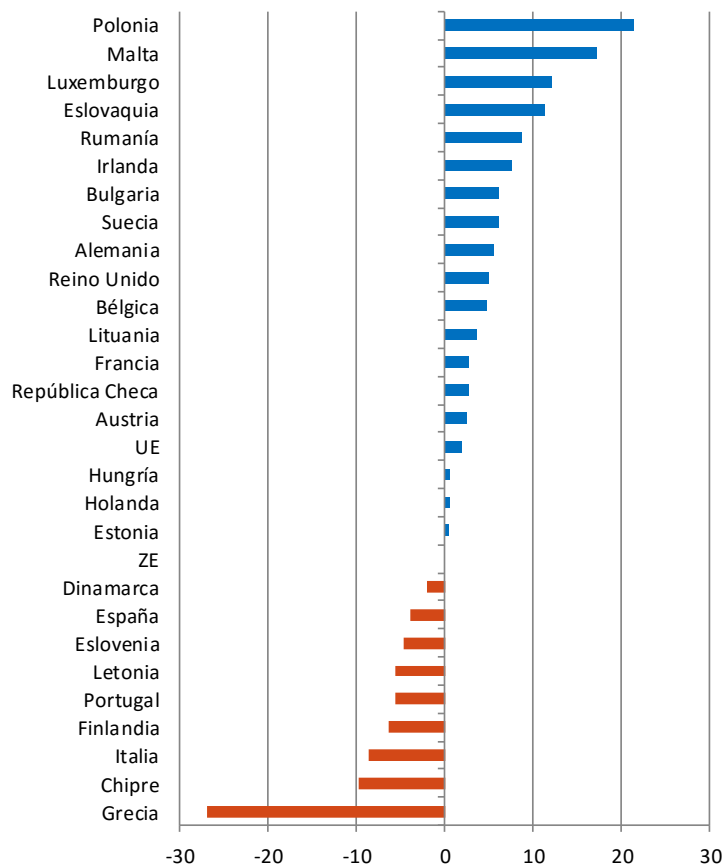
Otra característica es la enorme diferencia en el comportamiento de los países: de los más grandes los mejores han sido a Alemania y Gran Bretaña y los peores Italia y España. Dentro de los medianos, el mejor fue Polonia y el peor Grecia.

¹ Para más información ver los Boletines N° 7 (2014) y N° 18 (2015).

Gráfico N° 2

Variación acumulada del PIB desde la precrisis hasta 2015

En %



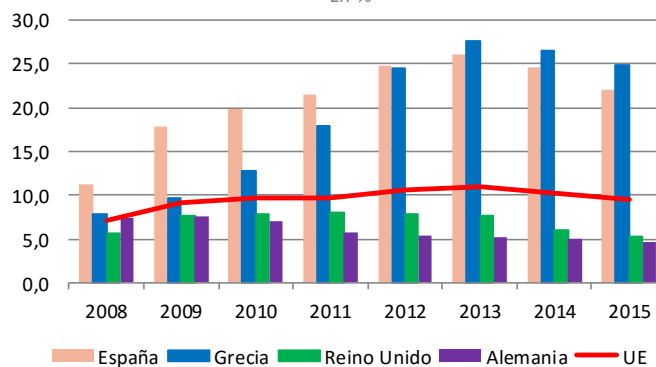
Fuente: elaboración propia en base datos de FMI, Eurostat, INE y Comisión Europea

El magro crecimiento europeo tiene como reflejo la dificultad para reducir la elevada tasa de desocupación, que en promedio fue de 9,4 % en 2015 pero con extremos muy diferenciados: mientras que en Grecia (25 %) y España (22 %) fueron muy altas, en Alemania (4,6 %) y Reino Unido (5,3 %) fueron muy reducidas.

Gráfico N° 3

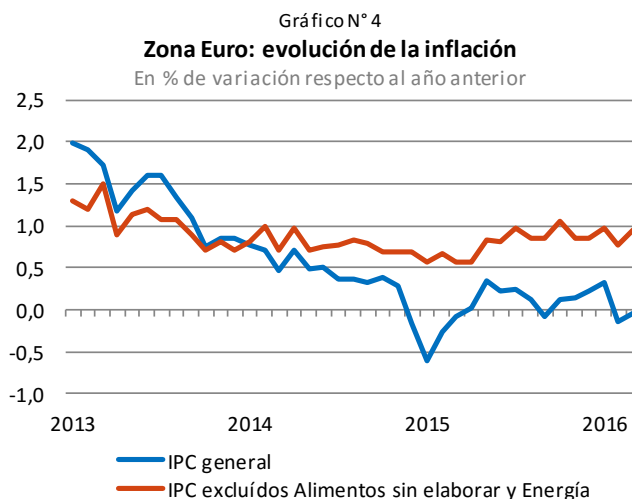
Evolución del desempleo

En %



Fuente: Eurostat

El otro problema serio de la UE es la inflación, que gira de alrededor de 0 %, y al ser tan baja desalienta el consumo y la inversión y genera problemas con la deuda que aumenta en términos reales. El BCE tiene por objetivo una tasa del orden del 2 % pero ha fracasado a pesar de su política monetaria expansiva. Se podría decir que influyó la caída de los precios de las materias primas y del petróleo, pero si se las excluyera, el IPC no supera el 1 % anual.



Fuente: BCE y Thomson Reuters

Las perspectivas para 2016 y 2017

El FMI estima para este año un crecimiento del PIB menor al de 2015 (2 %): 1,6 % y para 2017 un 1,8 %, coincidentes con las previsiones del BCE.

En materia de inflación, el BCE estima para 2016 un crecimiento del IPC de 0,2 % anual. Por su parte, el FMI estima una inflación de 0,4 % para 2016 y del 1,3 % para 2017.

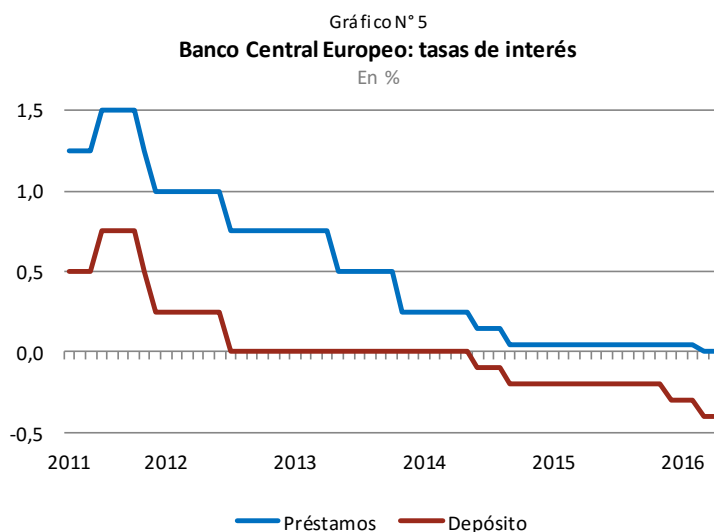
La política implementada

La mayor flexibilización de la política monetaria

El BCE está profundizando su política monetaria fuertemente expansiva. En abril amplió el monto para la compra de bonos soberanos y títulos hipotecarios y empresariales² de 1,1 billones de euros a 1,5 billones, operatoria que se extenderá hasta marzo 2017 (pensaban terminar en septiembre de 2016) a razón de 80.000 millones mensuales, cuando antes era de 60.000 millones. Por otra parte, en abril las tasas de interés se redujeron aún más y se encuentran en sus mínimos históricos: 0 % para redescuentos a los bancos y - 0,4 % para los depósitos de los bancos en el BCE para incentivarlos a prestar. Además, a partir de junio habrá

² A fin de abril de 2016 el 75 % correspondía a bonos soberanos.

préstamos a los bancos a cuatro años de plazo por un monto de 1,6 billones de euros y muy baja tasa de interés. Finalmente, mediante una nueva línea de créditos para la inversión, llamada Plan Juncker, ya se movilizaron 100.000 millones de euros y se ampliará a 300.000 millones en los próximos 3 años. Mediante estas acciones se pretenden estimular la economía y la inversión privada y evitar la deflación.

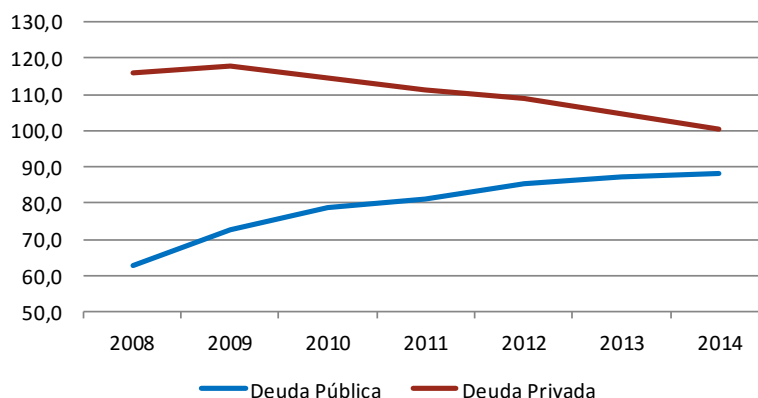


Fuente: BCE

Uno de los problemas que encierra esta política es lo que se conoce como “trampa de liquidez”. Cuando la tasa de interés es cero o negativa la política monetaria pierde fuerza porque hay menos margen para estimular más la economía. La situación se agrava porque en términos reales es prácticamente neutral; una alternativa, que están queriendo implementar pero no pueden, es aumentar la inflación. Krugman dice que la inflación debería ser del 4 % anual por 5 años para salir de la trampa de liquidez.

El sistema financiero nunca ha vivido una situación de liquidez e intereses tan favorable como la actual y, sin embargo, la demanda de crédito no se recupera y el crecimiento se está ralentizando. Sucede que en muchos países, las familias y las empresas todavía se están desendeudando, por lo que el crecimiento neto de crédito es aún negativo, aunque acercándose a cero; además faltan proyectos de inversión atractivos cuando fuera de Europa existen posibilidades de obtener una buena rentabilidad. Por eso el ahorro sigue siendo excedentario, sobre todo en países como Alemania y Holanda, que lo derivan hacia el exterior.

Gráfico N° 6
Unión Europea: evolución de deuda pública y privada
 En % del PIB



Fuente: elaboración propia en base a datos de BM y FMI

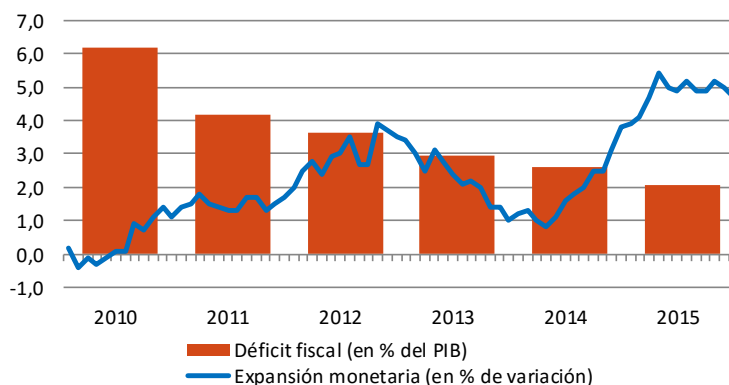
Algunos critican esta política del BCE porque supone un castigo a los ahorradores y un premio a los deudores e implica una transferencia de renta desde los países que ahorran a los que se endeudan. Por eso es que los alemanes y holandeses están disgustados porque son los países que tienen la propensión a ahorrar más alta de Europa y son los prestamistas más importantes de la UE; interpretan que el BCE está favoreciendo implícitamente a los países del sur, que ahorran poco y están muy endeudados, y perjudicando a los del norte.

Todas las medidas implementadas son del lado de la oferta, mientras que los estímulos a la demanda siguen dependiendo de los Gobiernos, que estuvieron limitados por las autoridades europeas para aumentar el gasto público y/o el déficit fiscal. El recuerdo de Japón está presente y hay gran escepticismo sobre la capacidad de la política monetaria en solitario para impulsar el crecimiento. El propio Draghi sugiere políticas fiscales expansivas y el acompañamiento de reformas estructurales para promover el aumento de la competitividad, pero también observa con preocupación que con abundancia de liquidez, los Gobiernos son más reacios a abordar las reformas necesarias para la economía.

La rigidez de la política fiscal

A menos de un año de la reversión de la gran recesión, la UE dispuso en 2010 que había que reducir el déficit fiscal que había llegado al 6,6 % del PIB; el año pasado fue de 2,4 %. Pero a principios de este año hubo un cambio y se acepta que el gasto público se expanda, aunque se debe seguir cumpliendo con límite al déficit del 3 % del PIB. Como la política fiscal es propia de cada Estado, la realidad muestra una gran diferenciación entre los países. Por ejemplo, España, Portugal, Grecia y Francia tienen un déficit superior al 3 % del PIB, en Bélgica, Italia, Países Bajos e Irlanda es menor al 3 %, mientras que Alemania, Luxemburgo y Estonia tuvieron superávit. Esto significa que solo algunos países pueden tener una política fiscal expansiva.

Gráfico N° 7
Zona Euro: déficit fiscal y expansión monetaria



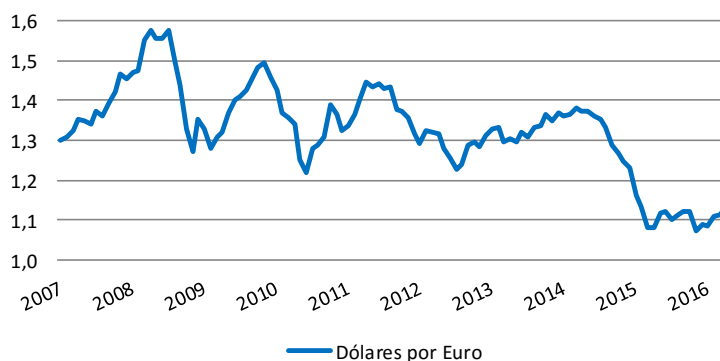
Fuente: BCE y FMI

Por eso es que varios analistas plantean que el BCE podría financiar el aumento del gasto público a una tasa muy baja de interés, lo cual puede generar más actividad y más inflación y no dañar el nivel de endeudamiento de los Gobiernos. Otros señalan que se debería lanzar un programa ambicioso de inversiones públicas, y que la deuda generada por cada Gobierno sea financiada por el BEI a partir del tope del 60 % del PIB exigido por el Tratado de Maastricht.

Política cambiaria: la evolución del EURO

Como sucedió en muchos países, durante 2014 hubo una devaluación del euro hasta llegar a una relación de 1,11 dólares por euro, que se ha mantenido más o menos alrededor de ese valor hasta el presente. Esto le permitió mantener el superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.

Gráfico N° 8
Cotización del dólar respecto al euro



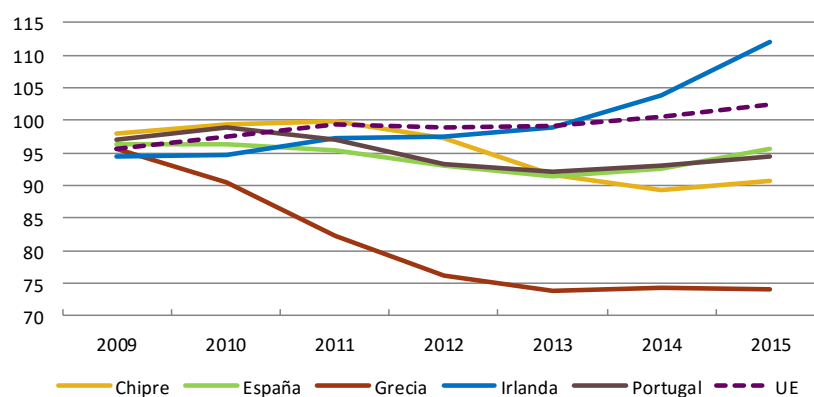
Fuente: elaboración propia en base a datos de MECON y BCRA

Las 5 economías que recibieron ayuda de la UE

Durante la crisis, hubo cinco países que necesitaron ayuda de la UE: Irlanda, Grecia, Chipre, España y Portugal. Cada país siguió un derrotero diferente, aunque todos debieron enfrentar un rápido ajuste: redujeron el déficit fiscal y de la cuenta corriente y el costo laboral unitario.

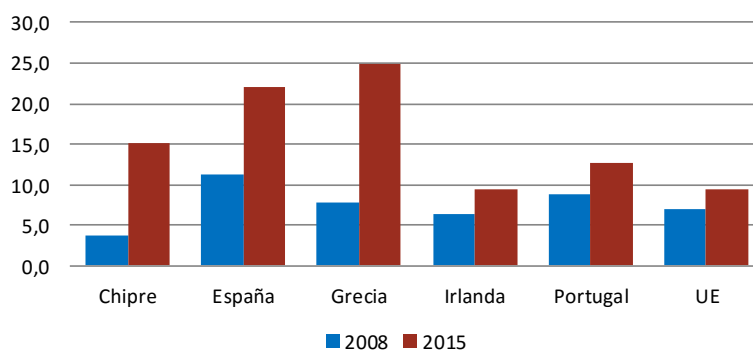
Irlanda se ha recuperado rápidamente, su PIB actual es superior al de 2007, y el costo laboral unitario en relación a 2009 se redujo 17 % cuando en Alemania aumentó 8 %. La peor performance corresponde a Grecia, cuyo PIB cayó 27 % a pesar que el costo laboral unitario se redujo en los últimos años pero sigue en el mismo nivel que tenía antes de la crisis. Los otros tres países han tenido un comportamiento relativamente similar y su PIB aún está alrededor de 5 % por debajo de 2007. España ahora está creciendo, el desempleo está bajando (aún supera el 20 %) y se espera que en 2017 alcance el nivel pre-crisis; el costo laboral unitario cayó pero aún debe reducir el gasto público para llegar a un déficit no mayor de 3 % del PIB.

Gráfico N° 9
Evolución del PIB
Índice 2008=100



Fuente: elaboración propia en base a datos de Eurostat

Gráfico N° 10
Desempleo
En %



Fuente: elaboración propia en base a datos de Eurostat

Cuadro N° 1
Costo laboral unitario nominal

Índice 2001=100

País/Región	2007	2008	2009	2010	2011	2015
Alemania	98,4	100,7	107,1	105,8	106,6	116,6
Chipre	123,1	128,4	135,5	135,9	138,2	126,9
España	121,8	128,7	130,8	128,7	127,4	122,5
Grecia	127,1	133,9	143,5	144,9	142,9	127,0
Irlanda	122,7	129,6	125,1	114,2	110,6	103,7
Portugal	112,6	115,7	118,9	117,4	115,0	111,7
UE	107,8	108,9	110,9	111,9	112,2	119,8

Fuente: elaboración propia en base a datos de Eurostat

Cuadro N° 2
Saldo de la cuenta corriente

En % del PIB

País/Región	2007	2008	2009	2010	2011	2015
Chipre	-	-15,7	-7,8	-10,7	-4,0	-3,6
España	-9,6	-9,3	-4,3	-3,9	-3,2	1,4
Grecia	-15,2	-15,1	-12,4	-11,4	-10,0	-0,1
Irlanda	-6,1	-5,8	-4,2	-0,8	-1,2	4,4
Portugal	-9,7	-12,1	-10,4	-10,1	-6,0	0,5
UE	-1,1	-2,1	-0,6	-0,4	-0,2	1,1

Fuente: Eurostat

Cuadro N° 3
Resultado fiscal y deuda

En % del PIB

País/Región	Resultado fiscal			Deuda Pública	
	2007	2009	2015	2007	2015
Chipre	3,2	-5,5	-1,0	53,9	108,9
España	2,0	-11,0	-5,1	35,5	99,2
Grecia	-6,7	-15,2	-7,2	103,1	176,9
Irlanda	0,3	-13,8	-2,3	23,9	93,8
Portugal	-3,0	-9,8	-4,4	68,4	129,0
UE	-0,9	-6,7	-2,4	57,8	85,2

Fuente: Eurostat

El tercer rescate de Grecia

Tal como era de imaginar, la política implementada en Grecia luego de los dos primeros rescates por parte de la UE terminó en la necesidad de un tercer rescate, que se discutió en julio de 2015. La UE le otorgó un préstamo de 86.000 millones de euros a tres años y al 2 % de interés y liquidez a los bancos por 12.000 millones de forma tal que puedan reabrir sus puertas, dado que los depósitos pasaron de 240.000 millones de euros en 2010 a 120.000 millones en 2016. Por su parte el BCE podría volver a aceptar los bonos griegos como aval, y más adelante incluirlos en su plan de compra de activos.

A cambio de ese préstamo Grecia se compromete a continuar con el programa de ajuste y de reformas estructurales. Las principales características son las siguientes:

- desregulación de los mercados
- reforma del régimen jubilatorio con aumento de la edad a 67 años
- flexibilización del mercado de trabajo
- reforma y capitalización de los bancos
- reducción del gasto público (ahorro de 3 % del PIB hasta 2018)
- mejor funcionamiento de la educación, la salud y la administración pública
- aumento del IVA de 23 a 24 %, de Ganancias corporativas de 20 a 29 %, de los específicos al tabaco y combustibles y del inmobiliario
- mayor control de la evasión
- elaboración de estadísticas confiables
- alcanzar un superávit fiscal primario del 3,5 % del PIB en 2018
- privatización de las empresas públicas que debería rendir 50.000 millones de euros, de los cuales la mitad serán utilizados para el repago de la capitalización de los bancos, 12.500 millones para reducir la deuda y los otros 12.500 para inversiones en infraestructura
- venta de créditos morosos a fondos de inversión, con la excepción de las hipotecas sobre primera vivienda
- adopción de un “mecanismo automático de corrección presupuestaria”, que se aplicará automáticamente en caso de no alcanzar el objetivo de mayor superávit primario.

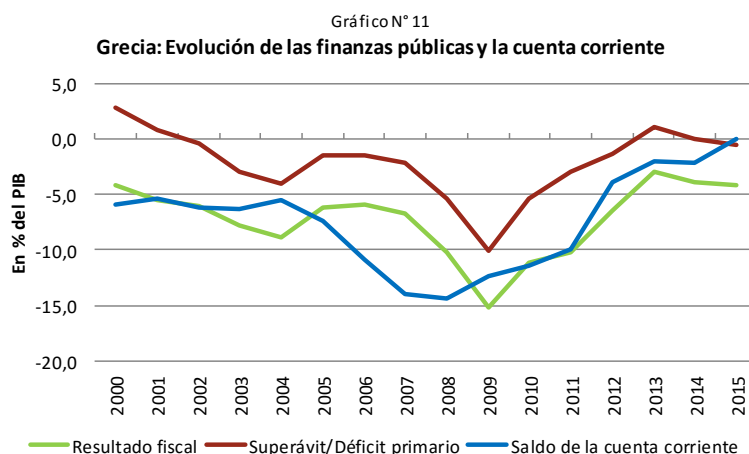
Después de casi un año de discusiones, en mayo de 2016, el Parlamento de Grecia terminó de aprobar, por muy pocos votos, la totalidad de las medidas de ajuste y reforma. Internamente se han generado muchas críticas por el enorme esfuerzo que debe seguir soportando el pueblo griego frente a una estrategia que mantiene el insostenible nivel de la deuda y que no genera posibilidades de crecimiento sostenido y de reducción del altísimo desempleo.

Con esta aprobación, la UE libera el último tramo del préstamo, unos 10.000 millones de euros, pero el FMI aún no definió su participación porque tiene diferencias en el planteo en general y con la restructuración de la deuda en particular.

El FMI considera que Grecia es insolvente. Por eso pedía limitar, en forma inmediata, los intereses de toda la deuda a 1,5 % hasta 2040, un período de gracia de 10 años y que los Estados se hagan cargo de la diferencia. Pero Alemania, apoyada por otros países, ha señalado que pueden tolerar un cierto alivio en los intereses para este tercer rescate pero quiere que el grueso de la reestructuración se empiece recién en 2018; muchos piensan que como habrá elecciones durante el tercer trimestre de 2017, el gobierno quiere mostrar que defiende a sus contribuyentes. Además, reitera que no habrá quita nominal de la deuda y que el alivio no debe costar dinero a los contribuyentes europeos. Triunfó, una vez más, la posición intransigente de Alemania y los países aliados. Según el FMI, si no hay una reducción sustancial de los intereses, el costo anual de los servicios de la deuda que ahora es el 10 % del PIB irá creciendo hasta el 15 % en 2030 y pasará al 20 % después de esa fecha. La deuda en 2017 llegará al 200 % del PIB, lo cual es imposible de sostener, por eso es que este tercer rescate es

solo una compra de tiempo hasta que el tema de la deuda se resuelva definitivamente. Desde el punto de vista político la visión del FMI aparece como sensata y desde el punto de vista económico como realista.

En definitiva, se mantiene la misma política que la UE viene aplicando en Grecia desde 2010 con los malos resultados conocidos. Porque además de la cuestión de la deuda hay otros temas conflictivos: por ejemplo, el FMI señaló que los objetivos fiscales son casi ciencia ficción, que las previsiones de crecimiento son demasiado optimistas, que el monto del rescate no es suficiente, que los bancos tienen una gestión lamentable y que es una quimera que una economía como la griega alcance y mantenga un superávit fiscal del 3,5 %. También señala que hay medidas que son contraproducentes para promover el crecimiento, como por ejemplo el aumento del impuesto a las ganancias de las empresas de 20 % a 29 %, que provocará que muchas compañías cierren o se trasladen a otros países, perdiéndose recaudación y agregando más dificultades al objetivo de reducir el déficit fiscal.



Fuente: FMI, World Economic Outlook database, abril 2016

Las críticas a Alemania

Alemania es criticada por muchos políticos y analistas europeos por su actitud en la salida de la gran recesión y en particular con la crisis de Grecia. Ha sido la abanderada del ajuste fiscal, la restricción monetaria, las reformas estructurales y del principio "moral hazard" por el cual el país que tiene problemas (por algo será!) debe pagar haciendo todo el esfuerzo necesario, tal como se está aplicando implacablemente en el caso griego.

Pero también se la crítica por su política interna que impacta negativamente en la Zona del Euro. Si bien de tamaño menor, Países Bajos y algunos otros estados miembros (EM) sintonizan el mismo discurso y reciben los mismos comentarios adversos.

Es evidente que después de la gran recesión, Alemania salió fortalecida y acrecentó su poder dentro de la UE: se recuperó antes que ninguno de los otros grandes países, tiene su situación

fiscal y de endeudamiento público bajo control y una muy baja tasa de desempleo. Además, es acreedora neta del resto de Europa.

Alemania a principios de este siglo y debido a la inversión en tecnología y educación, a los cambios en el mercado laboral y a su propia cultura, tuvo un fuerte crecimiento de la competitividad y la productividad así como también aumentó la propensión a ahorrar. El importante superávit alcanzado en la cuenta corriente es la contrapartida del aumento del ahorro por sobre la inversión que se ha mantenido más o menos en el mismo nivel en relación al PIB. Como no hay aumento de sus reservas internacionales, lo que sucedió con el exceso de ahorro es al aumento de la Inversión en el exterior, que se registra en la cuenta de capital.

Esta salida de capitales se puede realizar por el impresionante superávit de su cuenta corriente (7,7 % del PIB y 9,7 % en el caso de Países Bajos) debido al saldo muy positivo de su balance comercial que en buena medida se logra con Europa, la que por cierto estaría mejor si pudiera equilibrar sus saldos comerciales. Téngase en cuenta que el superávit en cuenta corriente del conjunto de la UE lo explican, mayoritariamente, Alemania y Holanda. Si Alemania consumiera e invirtiera internamente una mayor proporción de su ingreso (ahora es 20 % del PIB), ayudaría al conjunto de Europa.

Otra crítica es que su alto ahorro (28 % del PIB), que le permite comprar bonos de los países europeos convirtiéndose en acreedor neto, la lleva a tener posiciones contrarias a la política del BCE que bajó drásticamente los intereses afectando a los ciudadanos alemanes. Estos invierten el 80 % de sus ahorros en depósitos bancarios, pólizas de seguros y fondos de pensiones. Claro que si el BCE subiera la tasa de interés sería desastroso porque los EM más endeudados deberían redoblar sus medidas de austeridad.

El Reino Unido abandona la UE

Mediante un **referéndum**, el Reino Unido (RU) decidió separarse de la UE. Hace dos años fue convocado por Cameron y ha sido una actitud irresponsable porque no se puede encomendar la decisión del complejísimo tema, entendido por muy pocos, de si salir o permanecer en la UE era bueno o malo. Un tema de tamaña magnitud primero debe ser discutido por la dirigencia (política, profesional, intelectual) donde se evalúe racional y cuantitativamente las ventajas y los costos de estar o no en la UE. Ha sido un grave error delegar esta decisión estratégica a una votación, que tal como ocurrió, podía ser aprovechado por dirigentes demagogos (en la jerga europea: nacionalistas y de extrema derecha) que hacen de la promesa vaga de un mejor vivir, sin explicar el cómo, su principal argumento. Realmente ha sido un ejemplo de lo que no debe ser la política: un juego frívolo.

En esta elección los más jóvenes votaron por mantenerse dentro de la UE mientras que los mayores eligieron irse. Los de Escocia y Londres votaron por quedarse y el resto por salir. Pero además, el referéndum puso de manifiesto cierto distanciamiento entre la opinión de los principales dirigentes, que apoyaban mantenerse en la UE, y la de los ciudadanos, que votaron por abandonarla. Ahora, hay algunos, sobre todo los jóvenes, que empiezan a darse cuenta del

equivoco y piden un nuevo referéndum.

Es un golpe durísimo para el **proyecto europeo**, en términos políticos y económicos. Recuérdese que la UE se conformó una década después de la terminación de la II Guerra Mundial y su objetivo principal era construir una Europa sin fronteras y democrática que evitara las terribles guerras que han tenido, y potenciara el crecimiento económico y el bienestar.

Cumplió su primer cometido: Europa tuvo el período de paz más largo desde 1650 (Tratado de Westfalia), la integración ya incluye a gran parte de los países europeos y prevalece la democracia y la libertad. En términos económicos, y más allá de los vaivenes, la UE es, junto a los EE.UU. y Japón, los más ricos del planeta. Sin embargo, la crisis del petróleo de los años 70 puso un freno a los “30 años gloriosos”, y durante los noventa y sobre todo en el S. XXI con la globalización y la gran recesión de 2008 fueron perdiendo el rumbo: el estado de bienestar se está desmantelando, la distribución del ingreso empeora, el crecimiento de la economía se ralentiza y no aumenta la población.

Por cierto que este referéndum acelera la **compleja crisis por la que atraviesa Europa**. Porque aquella gran utopía fundacional se fue desvaneciendo, dado que la paz y la democracia ya son parte indisoluble de la sociedad, mientras que desde el punto de vista del bienestar se están dejando amplias capas de la población insatisfechas a lo que hay que sumar el problema de la inmigración. De alguna manera se rompió aquel pacto económico y social de los inicios. Pero, ¿cuál es la utopía que en el presente se plantea para el futuro? La dirigencia de la UE no tiene respuesta.

La salida del RU agrega un problema porque pone un **límite al proyecto de consolidación y expansión** de la UE. Hay que tener en cuenta que el RU es muy poderoso: representa el 15 % del PIB de la UE, el 12 % de la población y es el principal centro financiero de Europa.

Además, se consolida el cambio en el **equilibrio estratégico**. Cuando nace la UE Francia se constituía en el centro de gravedad, pero poco a poco ese centro se fue desplazando hacia el Este (unificación de Alemania e ingreso de los países de la ex URSS –Bálticos- y del Pacto de Varsovia) siendo el centro Berlín; ahora, sin el RU dicho movimiento se profundiza.

El **RU siempre tuvo un status excepcional** porque desde el inicio fue reticente al proceso de integración europeo. Cuando ingresó en 1973, quince años después del inicio del MCE, puso condiciones y las autoridades europeas en aras de poder incluirlo, aceptaron. El RU mantiene algunas excepciones en áreas fundamentales: no participa de la Zona Euro (sigue con la Libra) y no cumple con todo lo prescripto por el Tratado de Schengen (continúa con su propia política en materia de asilo e inmigración).

Las **consecuencias** finales son difíciles de imaginar, aunque claramente Europa enfrentará un gran desafío y un nuevo paradigma. Porque puede producirse un efecto dominó, encabezado por los grupos más nacionalistas de países como Francia, Holanda, Grecia, Austria e Italia para abandonar la UE, mientras que los catalanes y escoceses querrán entrar pero

independizándose de España y del RU respectivamente.

¿Por qué ganaron el referéndum? Los partidarios del Brexit plantearon problemas con las autoridades de la UE que les imponen reglas sobre temas muy sensibles como la inmigración y la economía. Además, consideran que Bruselas está dominado por burócratas (caracterizado por su secretismo y la falta de “*accountability*”) y existe un importante déficit democrático por la manera en que se toman las decisiones y porque los Eurodiputados están muy alejados de las necesidades de los ciudadanos. Pero quizás los dos aspectos más relevantes sean la oposición a la libre circulación de las personas, que comenzó cuando entraron los países del Este y ahora continúa con los inmigrantes de África y Medio Oriente, y el empeoramiento de la distribución y el malestar social, motivo por el cual elaboraron un mensaje facilista para los sectores más postergados diciéndoles que saliendo de la UE todos los problemas se resolverían...

Para el RU el resultado también es incierto. Según la OCDE su PIB puede caer 3 % y podría haber algún riesgo para las exportaciones a la UE que representan el 50 % del total. Los interrogantes son muchos: ¿cómo quedará la relación con la UE en materia de los movimientos de bienes, servicios, capitales y mano de obra? Las empresas británicas, ¿tendrán problemas para acceder al mercado europeo? ¿Las nuevas inversiones irán al RU o preferirán la UE que es un mercado más grande? ¿Los bancos moverán alguna de sus operaciones a Europa continental? Desde lo económico, ¿en que se beneficia el RU?

El **proceso de separación** llevará un par de años, porque hay de por medio una profusa legislación interna (regulaciones sobre el tránsito de personas, bienes, servicios y capitales, cuestiones sanitarias, arancelarias, medio ambientales, etc.) y además están de por medio todos los Tratados de libre comercio (TLC) firmados por la UE donde está incluido el RU³. ¿Cómo continuará la relación económica del RU con la UE y con los países en los cuales existen TLC? Es de suponer que el proceso de separación será negociado civilizadamente; hasta que no sea aprobado por el Parlamento, el RU seguirá siendo parte de la UE.

Impacto sobre la Argentina: toda turbulencia o incertidumbre internacional es perjudicial para nuestros intereses. En lo inmediato podría haber, aunque transitoriamente, algún efecto sobre los precios de las materias primas y un relativo encarecimiento del financiamiento debido a que en momentos inciertos los capitales van hacia las plazas más seguras. Pero eso se irá diluyendo. Para el largo plazo, es probable que las negociaciones entre el Mercosur (MS) y la UE por un TLC nuevamente se demoren debido a que Europa estará concentrada en la cuestión británica y, para el MS, el cambio es importante porque la UE pierde un jugador de mucho peso económico, sea por consideraciones comerciales como financieras y económicas.

[Descargar cuadros y gráficos](#) (formato Excel)

³ La UE firmó TLC con México, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Centroamérica, Caribe, Sudáfrica, Turquía, Corea, Mediterráneo Sur y África Subsahariana, y está negociando con los EE.UU. el Tratado Transatlántico.

Boletines anteriores

Año 2016

- [Boletín N° 29: Continúa la desaceleración del comercio mundial](#) - Mayo
- [Boletín N° 28: Perspectivas económicas para 2016 y 2017](#) - Abril
- [Boletín N° 27: Se desacelera China y cae Brasil](#) - Marzo
- [Boletín N° 26: Finalizan los Objetivos de Desarrollo del Milenio \(2000-15\) y comienzan los Objetivos de Desarrollo Sostenible \(2015-30\)](#) - Febrero

Año 2015

- [Boletín N° 25: Base de datos de la economía mundial](#) - Diciembre
- [Boletín N° 24: Los precios de las materias primas no se recuperan: impacto sobre la Argentina](#) - Noviembre
- [Boletín N° 23: Leve desaceleración del crecimiento de la economía mundial](#) - Octubre
- [Boletín N° 22: América Latina en dificultades](#) - Septiembre
- [Boletín N° 21: La Inversión Extranjera Directa en América Latina y en el mundo](#) - Agosto
- [Boletín N° 20: Desigualdad de la riqueza y del ingreso y los salarios reales](#) - Julio
- [Boletín N° 19: Las economías de Brasil y China](#) - Junio
- [Boletín N° 18: La economía europea está mejorando lentamente](#) - Mayo
- [Boletín N° 17: Perspectivas de la economía mundial](#) - Abril
- [Boletín N° 16: El comercio mundial: principales características y tendencias](#) - Marzo
- [Boletín N° 15: Pobreza y Metas del Milenio](#) - Febrero

Año 2014

- [Boletín N° 14: Base de datos de la economía mundial](#) - Diciembre
- [Boletín N° 13: La caída de los precios de los productos básicos exportados por América Latina y Argentina](#) - Noviembre
- [Boletín N° 12: Perspectivas de la economía mundial](#) - Octubre
- [Boletín N° 11: La Inversión Extranjera Directa](#) - Septiembre
- [Boletín N° 10: El Índice de Desarrollo Humano](#) - Agosto
- [Boletín N° 9: Globalización y gobernanza mundial](#) - Julio
- [Boletín N° 8: Los tratados de libre comercio y la posición de América Latina](#) - Junio
- [Boletín N° 7: La Unión Europea: problemas estructurales y coyunturales](#) - Mayo
- [Boletín N° 6: Perspectivas de la economía mundial](#) - Abril
- [Boletín N° 5: Precios de los productos básicos y términos del intercambio](#) - Marzo
- [Boletín N° 4: América Latina: una visión de largo plazo y la problemática actual](#) - Febrero

Año 2013

- [Boletín N° 3: Base de datos de la economía mundial](#) - Diciembre
- [Boletín N° 2: La nueva geografía económica mundial: cambios y proyecciones](#) - Noviembre
- [Boletín N° 1: La década y la coyuntura económica internacional](#) - Octubre